

Chocar con algo

Erika Martínez

■ De lenta y meditada composición, la trayectoria de Erika Martínez (Jaén, 1979), formada por tres poemarios y un libro de aforismos, constituye una de las más significativas andaduras de la última poesía española.

Muy patente e interesante resulta la perspectiva feminista de su poesía. En concreto, sobresale a la hora de cuestionar cómo socialmente se construye una identidad femenina subordinada. La autora emplea un lenguaje preciso para abordar el conflicto social de género sin aterrizar en lo evidente, para indagar en los mecanismos de dominación y de reproducción y perpetuación del sometimiento. Así, desde su condición, sin sobreponerse o desplazar, surge la conciencia de la desigualdad y de los obstáculos sociales para la mujer. Entonces apuesta por la desobediencia.

Su escritura nace de la conciencia del dolor y de lo dañado. Al respecto, hay que reseñar su reivindicación de la materialidad del cuerpo. A partir de la observación, que arranca a veces de lo anecdótico, la autora deposita sus reflexiones en el cuerpo; interioriza todas las relaciones y sucesos del mundo y las da corporeidad e impacto sobre lo concreto y lo subjetivo. Para ello emplea un tono meditativo que no se pierde en nostalgia y que mantiene su tensión.

Por otra parte, la yuxtaposición con la que se arman buen parte de sus piezas concede a los textos una frialdad singular, acrecentada por la construcción rotunda y certera de sus versículos. Inserta escenas, aforismos, greguerías, con toque cómico y, a veces, introduce metáforas y alegorías sencillas pero de gran efectividad.

Sus textos, por tanto, nos invitan a cuestionar en profundidad los esquemas heteropatriarcales y la asimilación inconsciente de ellos con la que formamos nuestro día a día.

Alberto García-Teresa